

APROVECHAMIENTO DE LAS FUERZAS HIDRAULICAS



POR RAZONES LEGALES. — POR RAZONES ECONOMICAS. — PORQUE SE OCUPARIAN MAS BRAZOS. — PORQUE AUMENTARAN LAS ENTRADAS FISCALES. — DEBE DESAPARECER EL PRIVILEGIO DISPARATADO EN EL PAGO DE LOS DERECHOS FISCALES QUE ES DE \$ 0.80 EL KILOGRAMO PARA LOS TABACOS, FRENTE A \$ 1.80 EL KILOGRAMO QUE ABONAN LOS CIGARRILLOS.

CONSEJOS DEL VIEJO VIZCACHA

“El primer deber del hombre
Es defender el pellejo.
Llevate de mi consejo,
Fijate bien en lo que hablo:
El diablo sabe por diablo,
Pero más sabe por viejo.”

“Hacete amigo del juez,
No le des de qué quejarse;
Y cuando quiera enojarse,
Vos te debés encoger,
Pues siempre es güeno tener
Palenque ande ir a rascarse.”

“Nunca le llevés la contra,
Porque él manda la gavilla;
Allí sentao en su silla
Ningún güey le sale bravo;
A uno le da con el clavo
Y a otro con la cantramilla.”

“El hombre, hasta el más soberbio
Con más espinas que un tala,
Aflueja andando en la mala
Y es blando como manteca;
Hasta la hacienda baguala
Cai al jagüel en la seca.”

Afianzamiento económico

Llega hasta nosotros la noticia de que un conjunto de ciudadanos bien intencionados y mancomunados en una misma idealidad, aún en estos momentos ideas para proponer una amplia reorganización de las industrias en todas sus manifestaciones, con fines de afianzamiento económico para el país.

Sabemos que ese plan —cuya magnitud no es aún posible vaticinar— tiene una afinidad o pare-

cido con los planes soviéticos y fascistas.

Se procura por él entrar, en un término de tiempo determinado por etapas, a la plena producción agro-pecuaria y fabril, incluyendo las industrias de las comunicaciones y el transporte.

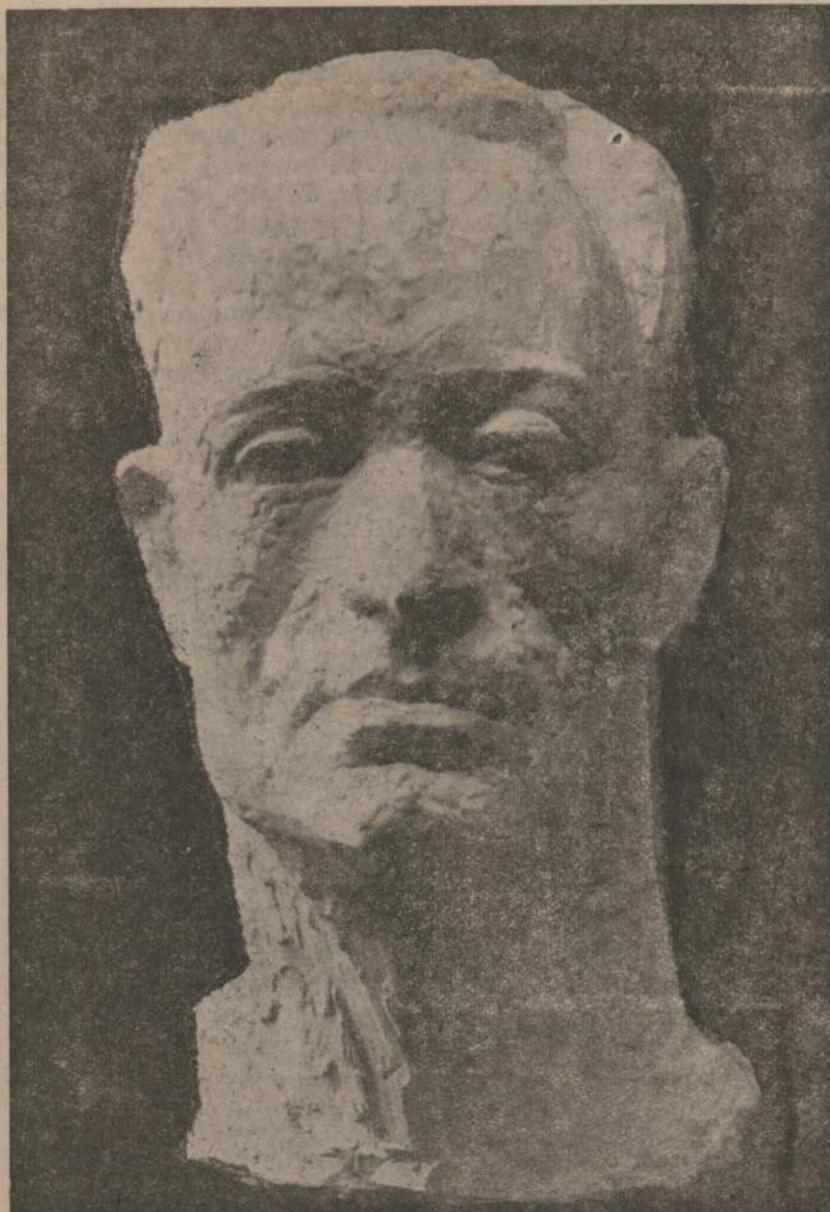
Nos han prometido una más amplia información y el plan de acción a desarrollar.

4.ª SEMANA DE MAYO DE 1934

Noticias

PORTE PAGO

Suplemento para la prensa del interior. — Adm. P. Independencia, 717-Mdeo.



Cabeza; por el escultor Michelena



Dibujo de A. Pastor

El tabaco debe ser motivo de un contralor severo de precios. El trust tabaquero explota sin escrúpulos al productor. En detrimento de la Economía Nacional pronto quedaremos sin cultivadores de tabaco. Salvaguardando al productor, hay que llegar al estanco del tabaco.

Lo que fueron los Santos en el Mundo

SAN PABLO

Su personalidad

El gloriosísimo san Pablo, primer ermitaño y modelo de la vida solitaria y contemplativa, nació en la Baja Tebaida, de padres muy ricos. Quedó huérfano a los quince años, y bien enseñado en las letras griegas y egipcias; y como a la sazón Decio y Valeriano persiguiesen a la Iglesia en aquellas partes de Egipto, él se retiró a una casa de campo, en la cual se halló menos seguro, porque su cuñado, por codicia de su hacienda, quería venderle a sus enemigos. Determinó, pues, huir al desierto, y halló en la falda de un monte una cueva espaciosa, y junto a ella una grande palma y una fuente de clara y limpia agua. Allí vivió como ángel en carne humana, muy regalado al Señor, vistiéndose de las hojas de la palma y comiendo de su fruta y bebiendo el agua de la fuente. Un hombre solo vió en el espacio de noventa años; éste fué el gran padre de los monjes san Antonio abad, el cual por divina inspiración fué a visitarle. — Abrazáronse los dos santos con gran ternura, saludándose por sus nombres, como si se hubieran mucho antes conocido; y mientras estaban platicando, vino un cuervo, y puso delante de ellos un pan. San Pablo dijo a san Antonio: «Bendito sea Dios! Sabed, hermano, que ha se-

tanta años que este cuervo me trae medio pan, y ahora que vos habéis venido, el Señor nos envía ración doblada. A la mañana siguiente, le comunicó la noticia que tenía de su cercana muerte, y le rogó que le trajese el manto de Atanasio, que sabía tenía guardado, y que envolviese con él su cuerpo. Fuese pues Antonio con este recado a su monasterio, y viéndole sus discípulos que salieron a recibirlle, le dijeron: «¿En dónde habéis estado, padre?» Respondió: «He visto a Elías, he visto a Juan Bautista en el desierto y a Pablo en el paraíso»; y estando ya de vuelta, vió entre los coros de los ángeles, entre los profetas y apóstoles, el alma de San Pablo que subía a los cielos; y así que llegó a la cueva halló el cadáver del santo, hincadas las rodillas, la cerviz y las manos levantadas, como cuando hacía oración. Besóle muchas veces, y rególe con sus lágrimas, y queriéndole enterrar y no sabiendo cómo abrirlle sepul-

tura, salieron de repente de lo más secreto del yermo dos leones, los cuales comenzaron con las manos a cavar la tierra y hacer la sepultura. Terminada su obra, se fueron hacia Antonio, bajando la cabeza y lamiéndole los pies; y entendiendo el santo que le pedían su bendición, se la dió y les hizo señas que se fuesen. Entonces vistió el sagrado cadáver con el manto de san Atanasio, y habiéndole cubierto de tierra, llevóse aquella túnica, que estaba tejida de hojas de palma, y con este tesoro se fué a su monasterio. En testimonio de lo que apreciaba aquella presea, los días de Pascua de Resurrección y del Espíritu Santo, se la vestía por fiesta y regocijo.

REFLEXION. — San Jerónimo, que escribió la vida de este santo, la termina con esta reflexión: «Quiero preguntar a los que son tan ricos que no saben lo que tienen, a los que edifican grandes palacios y en una sarta de piedras preciosas traen grandes tesoros, que me digan: ¿qué faltó jamás a este santo y desnudo? Yo ruego al que esto leyere, que se acuerde de Jerónimo pecador, a quien si Dios le diese a escoger, más quería la túnica de Pablo con sus merecimientos, que la púrpura de los reyes con sus penas».

grande esfuerzo el manifestar afabilidad, siempre tendremos el recurso de retirarnos pasado un breve rato.

OBSEQUIOSIDAD EN LAS VISITAS. — Es muy oportuno y obsequioso, en una visita, siempre que no sea de tiqueta, el excitar a cantar o tocar a las personas de la casa que posean una u otra habilidad; mas cuando se nos oponga a ello algún inconveniente, no omitamos instar por segunda vez, pues semejante descuido manifestaría que apreciábamos en poco el placer que pudiera proporcionársenos. En cambio, una tercera instancia es impertinente e indiscreta y en ningún caso debe hacerse.

Si el inconveniente que se nos opone fuera un motivo de sentimiento que exista en la misma casa o en el vecindario o entre los relacionados a la familia, nos guardaremos de insistir en nuestra invitación.

La conducta que debemos observar en sociedad

ACEPTAR UN ASIENTO. — Nada molesta tanto a un señor, poniéndolo en mala disposición para ulteriores cortesías, como el ver a una señora o señorita aceptar un puesto en el tranvía sin el menor asomo de agradecimiento, como si constituyera un verdadero derecho. Es que estas personas desconocen la urbanidad, que obliga a ser atentos y agradecidos por la menor gentileza. Una sonrisa, un tenue saludo o un «gracias» apenas susurrado bastan para corresponder a lo que se ha transformado en una galantería. Tiempo atrás era una obligación de todo caballero.

HUESPEDES INDESEABLES. — Son los que comen o demasiado aprisa o con lentitud desesperante. Los primeros dan cuenta de dos platos de sopa cuando los demás comensales han llegado apenas a la mitad del suyo. Los otros, contrariamente, están en los comienzos cuando todos terminaron. Y la dueña de casa espera, al parecer tranquila, pero impaciente en realidad, que este señor tranquilo concluya de una vez para ordenar un nuevo servicio. Los dos extremos son molestos. Es conveniente disciplinarse a fin de comer empleando un tiempo prudencial, estando siempre de acuerdo con los demás comensales.

PRESENTACIONES LIBRES. — La vida moderna, aunque respetó muchos formulismos, ha hecho menos riguroso lo que concierne a las presentaciones.

Así, por ejemplo, cuando en un salón se hallen reunidas muchas personas, y dos señoras que se encuentren inmediatas deseen entablar conversación, pueden presentarse entre sí, lo mismo que se estila entre los hombres. Estos, empero, han de ser presentados siempre a las señoras, y sin mediar esta presentación no es correcto que conversen largamente con ellas.

EXPRESIONES DE JURAMENTO. — No sólo es vulgar sino ridículo el empleo de expresiones de juramento y de todas aquellas con que el que habla se empeña en dar autoridad a sus asertos, comprometiendo su honor y la fe de su palabra o invocando el testimonio de otras personas. El

que ha sabido adquirir la reputación de veraz no necesita, por cierto, tales recursos para ser creído. Y el que no tiene adquirida tal reputación buscará en vano el medio de comunicar fuerza de verdad a sus palabras.

UN CASO EMBARAZOSO. — Si una persona de poco tacto nos pone en el caso de dirigir la palabra a otra con la cual estemos mal avenidos, hagámoslo de una manera cortés y afable, pues sean cuales fueren nuestros resentimientos, en ese momento sería completamente grosera e impropia toda muestra de desabrimiento. Y si nuestro desacuerdo procede de causas más o menos graves, costándonos por lo tanto un

Paisaje
de
Holanda



¿Qué pasa? Mientras una fábrica de aceites comestibles abona \$ 5.50 por semilla de girasol, otra ofrece sólo cuatro pesos. — Mientras uno lucha patrióticamente por implantar una industria nueva, otro hace abuso de las franquicias aduaneras para la importación de semillas. ¡El país reclama a gritos más sensatez, más talento, menos explotación!

SECRETOS DE MUJER

La elección del vestido

Cuando la vista no está suficientemente ejercitada en distinguir detalles, en las casas muy distinguidas parece que todas las personas van vestidas por los mismos modistas, y que hablan y se mueven de la misma manera. Este error dura poco y no se tarda en reconocer las desemejanzas veladas y contenidas por los usos del mundo.

Cuando se viaja, si se atiende a la sociedad y a las modas, parece que no hemos cambiado de sitio. En San Petersburgo, en Roma, en Madrid o Viena los salones son iguales. Todas las mujeres se visten por un mismo figurín. Para comprender el encanto de la originalidad basta ver la complacencia que nos produce la contemplación de una mujer vestida con el traje típico de su país: andaluza, salmantina, napolitana o bretona.

Los colores

El elegir el color es un arte. Se necesita que convenga a la encarnación de la piel, al color de ojos y cabellos, a la figura y al acto a que se ha de destinar. Los tintes cambian con la luz artificial y la luz del día. Es preciso estudiar bajo estos dos aspectos los colores. Georgette Le Blanc ya aún más lejos. Quiere estudiarlos para que riman con la situación del ánimo y con el marco en que se van a lucir. Según ella, en un gabinete tapizado de azul no podrá la dueña ataviarse de rojo. Si queremos expresar nuestro disgusto o nuestro mal humor no podremos ponernos un traje rosa. Cuando la persona que está a nuestro lado sufre un pesar e inquietud, no han de ponerse delante de ella nuestras galas alegres en la brillantez de un colorido centelleante.

Obedeciendo a esta necesidad de los espíritus, se ha buscado el negro para representar el luto.

Una persona gruesa no está bien de claro, pues parece aumentar el volumen de la figura con la refracción de la luz. Los colores vivos no se toleran en la calle y son encantadores en la casa y en las partidas de sport al campo o al mar, donde el pleno sol funde las figuras en un tono armónico.

Los perfumes

Más importante aún que el color son los perfumes. No faltan sabios que en su deseo de detractar a nuestro sexo (cosa que no habla muy bien de su sabiduría) niegan a la mujer el don de la sensibilidad exquisita que ha constituido nuestro orgullo, haciendo que nos conformáramos con cederle, sin razón suficiente, el dominio ce-

El Arte de ser amada

rebral, con tal que no se nos negase la primacía en el sentimiento.

El doctor Toulouse dice que "si las mujeres soportan los perfumes es porque su olfato, como sus demás sentidos, son rudimentarios".

De esta manera, el gusto por las esencias viene a imputársenos como un signo de inferioridad.

No debo decir cómo trae a mis labios la sonrisa esta afirmación. Como en el trabajo de los sabios pueden encontrarse argumentos, por igual, en pro y en contra de toda teoría, sucede que frente a la afirmación de Toulouse se alza la célebre frase que ha alcanzado los honores de axioma: "Ser un buen olor es indicio de pureza moral".

Se puede debatir si esta frase se refiere a los perfumes o al olor natural de un cuerpo sano envuelto en lienzos limpios. Lo último reviste mayor importancia; pero, ¿cómo unos nervios sensibles no han de amar el perfume de las flores o de los "bouquets" que de ellas se forman? Desde luego que hay mujeres que se perfuman de un modo capaz de producir neuralgias al que se les acerque. Esto denota grosería y rudeza de espíritu.

Condiciones que debe reunir el perfume.

Una mujer delicada, de buen gusto, no usa más que los perfumes finos, una mezcla muy selecta, o el aroma de una sola flor. Jamás,

por buena que sea la esencia, se ha de abusar de ella. Un perfume tenue, delicado, es más estimado que un olor fuerte, que pierde su mérito por bueno que sea.

La costumbre de perfumarse con varias esencias a la vez debe evitarse, pues casi siempre resulta una combinación desagradable. Lo más elegante en una mujer es elegir un perfume, impregnarse toda de él, de modo que deje en sus íntimos una memoria de su olor favorito, para ser conocida por él como por la voz o la fisonomía. Marcar en todo la personalidad de un modo fuerte y poderoso.

No quiere esto decir que una dama no pueda cambiar, de vez en cuando, a temporadas más o menos largas, su perfume. Es hasta conveniente que lo haga; pero siempre evitando la mezcla de olores y el que éstos sean fuertes y vulgares. Lo más recomendable es el olor de una flor sola.

Cuando cambiamos de perfume debemos asegurarnos que es del gusto de las personas que más íntimamente nos tratan y que más nos interesan. Aunque su perfume sea valioso, ocurre a veces que nos disgusta, sin que podamos precisar la causa, y sentimos al aspirarlo una sensación de desagrado, de antipatía, la cual debemos procurar que no se experimente jamás a nuestro lado. Por eso conviene

que, sea cualquiera el perfume predilecto, sea siempre tenue, sutil, vago, de modo que no perjudique ni excite".

La memoria de los perfumes.

A la misma persona que lo usa le es nocivo el perfume violento. En las habitaciones cerradas se deben evitar, y sobre todo en el dormitorio, aunque es de aconsejar que se quemen en los pebeteros perfumes delicados y antisépticos; pero, no nos cansaremos de repetirlo, siempre suaves.

Decíamos antes que suele haber una memoria para los perfumes. Es esta una profunda observación fisiológica y psíquica, que va unida a los ensueños y la dicha de nuestra vida. Una dama de gran inteligencia decía: "Cada amor tiene su perfume favorito; cuando veo a una mujer que cambia su esencia, creo que ha cambiado de amor, y pocas veces me equivoco".

Por eso, en los perfumes, como en las notas musicales, hay recuerdos de amores lejanos, de dichas pasadas y de tristezas infinitas.

En las jóvenes adolescencias, los perfumes son muy perjudiciales; les producen crisis nerviosas y pueden dar origen a funestos males. A las niñas les perjudican también los perfumes, hasta el punto de que siendo un excelente medio educativo, la prudencia aconseja no servirse de él. Un acreditado pedagogo dice, respecto a esto, la siguiente paradoja:

"Quisiera a los niños muy sensibles a los olores; pero que no los percibieran nunca".

Se necesita emplearlos con gran cautela.

Todos conocemos la influencia que ejercen en los organismos algunos perfumes.

El tipo, el carácter y el perfume

El tipo y el carácter debe estar en consonancia con el perfume. Una mujer morena, fuerte, energética, rima con el perfume tónico de la rosa de Francia, de los claveles de Italia y los jazmines españoles. La rubita delicada, dulce y tímida, rima mejor con la esencia de la violeta de Parma y el lirio de Florencia. Un observador puede conocer el carácter de una mujer por el perfume que emplea, de la misma manera que por la modulación de su risa o por el rictus de sus labios.

Lo que se dice de los perfumes puede decirse de las flores de nuestra predilección.

Los adornos van comprendidos en las líneas generales que dejamos apuntadas para el atavío. Merecen sólo mención especial los encajes y las piedras preciosas.

La Mejor Herencia

El DINERO que procede del seguro sobre la vida, aun cuando no sea LO UNICO que en caso de muerte un hombre deja a su familia, es LO PRIMERO que la viuda recibe y es LA MEJOR HERENCIA.

PORQUE se paga inmediatamente después de aceptadas las pruebas de muerte.

PORQUE no responde, en caso alguno, a obligaciones dejadas por el asegurado.

PORQUE no entra en inventario de bienes sucesorios.

PORQUE no está sujeto a impuestos de herencias.

PORQUE no sufre depreciación.

Contrate una Póliza de Seguros de Vida en el Banco de Seguros del Estado
MONTEVIDEO

Las Usinas Hidroeléctricas y la transformación económica de los pueblos Los ejemplos nos vienen de afuera

LA SOCIEDAD HIDROELECTRICA ESPAÑOLA

Desde la Central El Molinar es suministrada la energía a Madrid, Valencia, Cartagena, Alcoy, etc.,

A través de centenares de kilómetros son movidos los tranvías de Madrid

Como principal argumento para oponernos a la realización de algo, es declarar, a golpe de vista, que NO ES NECESARIO.

Como argumento secundario, pero de eficacia tal vez superior al primero, por lo menos entre la mayoría de las personas, es el de la DUDA.

Frente a cualquier obra o empresa de carácter público que se emprenda en Latino América, se oponen siempre los dos argumentos que hemos dicho. Y la obra o empresa, o nace con grandes dificultades, o muere nonata.

¿Es, acaso, nuestra oposición sistemática, el

resultado del razocinio? ¡No! Es una modalidad muy nuestra, herencia de nuestros abuelos. Somos amantes al debate, a la discusión, a la polémica. No procuramos, también por modalidad, ventaja o utilidad, pero nos da gusto, nos llena de gozo, y como algunos leguleyos que le dan vueltas y revueltas a la ley para sacarse el gusto de pleitear, así nosotros nos sacamos el gusto del debate, y de ser opositores.

Pero los momentos actuales de verdadero confusionismo económico y social no son para debates y pasatiempos. Vivimos la hora de defi-

nirnos: SOMOS O NO SOMOS.

Para esta definición es preciso andar presto; es preciso prescindir de apasionamientos tontos y estúpidos; es preciso sentir con menos vehemencia los intereses personales, que no es herencia de nuestro egoísmo; es preciso ver con claridad las horas que se allegan, que lo serán de grandes realizaciones económicas y sociales sino cometemos la torpeza de no razonar y nos dejamos arrastrar por quienes han explotado siempre nuestro fervor por el debate y la controversia, y nuestro amor por la divisa.

Dos argumentos se oponen a la obra del Río Negro.

El primero: no es necesario.

El segundo: la duda.

El primero, de si es o no necesario, pese a ser el primer argumento, está en función del segundo argumento: la duda de si es o no realizable la obra y la conducción de energía a toda la República.

Frente a este argumentación cabe, más que deducciones, ambigüedades, cálculos en el aire y empirismo, la constatación por el análisis comparativo. A él vamos.

La Sociedad Hidroeléctrica Española.

Por los años 1906 hubo en España quien proyectaba utilizar las aguas del Río Júcar.

El proyecto cristalizó y las obras se llevaron a cabo en medio de grandes dificultades para el transporte de la maquinaria.

Estas desembarcaron en Alicante y fueron trasladadas en ferrocarril hasta Almanza, desde donde debieron recorrer, en una zorra que corría sobre una instalación de rieles provisarios, arrastrada por innumerables parejas de bueyes y mulas, un trayecto de 57 kilómetros; 37 carretera del Estado y 20 construidos con este fin por la Empresa.

Esta carretera desemboca por encima de la fábrica en el corte de un desfiladero que se extiende muchos ki-

lómetros y por cuyas simas serpentea el río. — Desde nos ocupa, púsose en mar- aquella altura debió bajarse cha, suministrando energía todo el material por una vía con regularidad, el 17 de funicular hasta una pro- mayo de 1910, es decir, ha- fundidad de 200 metros. ce 24 años.

Inauguración. —

El Molinar, este es el nom- LINEA Longitud Hilos Estaciones de
en Kil. N.º - Sec. mm.² protección
Molinar - Madrid 254 6 c/u. de 50 5
Molinar - Valencia ... 80 6 " " 30 1
Molinar - Alcoy 82 6 " " 30 1
Alcoy - Alicante 38 3 " " 30 1
Alicante - Cartagena.. 93 3 " " 30 1

El primer servicio regular inaugurado fué El Molinar-Valencia, sin que hasta hoy haya habido ninguna interrupción apreciable.

La inauguración de la lí-nea de Madrid se dilató hasta mediados del año, por las dificultades que opusieron los dueños de los terrenos de la línea.

El 10 de junio de 1910 se comenzó a suministrar fuerza a modo de prueba a los tranvías eléctricos de Madrid, que la recibieron hasta entonces de una central a vapor.

No encontrándose el menor obstáculo en el servicio general, se regularizó en seguida el suministro de fuerza, sin que desde entonces haya tenido lugar interrupción digna de mencionarse.

Respecto a este servicio, grandes autoridades en materia de electricidad han dicho: "El hecho de que la fuerza para todos los tranvías de una gran capital como Madrid, se suministre

La perfección de los servicios. —

En 1910 la asamblea de accionistas de la Sociedad Hidroeléctrica Española, reconoció la perfección de los servicios hidroeléctricos en la siguiente forma:

"Queda, sin embargo, por consignar el hecho más culminante sobre las líneas de transporte, que es el resultado de la puesta en marcha de la de El Molinar a esta Corte, indudablemente superior a la más optimista esperanza.

Sólo os diremos, como dato esencial, que a los tres cuartos de hora de haber empezado las pruebas de la línea llegó a su tensión normal con brillantísimo resultado.

A los dos días de la prueba, y realizados algunos pequeños arreglos, se puso en servicio para el suministro de energía en esta Corte, funcionando desde el primer intento a completa satisfacción.

Esto demuestra, de la manera más evidente y palpable, que los inconvenientes que podían temerse de un transporte a la distancia de 250 kilómetros, no alcanzado por ninguna otra línea, en Europa ni fuera de ella, fueron y previstos y evitados con la perfección de la instalación y del excelente resultado de la utilización de las fuerzas hidráulicas como generadora de energía eléctrica."

Dado el superior resulta-

do obtenido, el año 1914 la Hidroeléctrica Española resolvió construir nuevas usinas.

Para ello utilizaron el salto de Villora, aguas abajo de la confluencia de los ríos San Gabriel y Guadazaón, en las provincias vascas. Esta nueva hidroeléctrica está unida a la línea El Molinar-Madrid por una línea de 40 kilómetros de longitud y trabaja en paralelo con la Central de El Molinar.

Actualmente la Hidroeléctrica Española suministra energía eléctrica desde la subestación de Madrid, a la línea de tranvías a la Cooperativa Eléctrica, y a innumerables fábricas.

Desde la subestación de Valencia a los tranvías y alumbrado público, a la Electra Valenciana, a la Cía. Minera de Sierra Menera de Sagunto y al resto de los pueblos y ciudades de la provincia de Valencia.

Desde Alcoy, suministra energía a las fábricas de paños y papel.

Desde Alicante a la Sociedad Eléctrica Elda, a la Sociedad de Riegos de Elche y a los señores Fourcade y Prost, grandes fabricantes de Alicante. Y, finalmente, desde Cartagena es suministrada la energía que requiere la zona minera y la necesaria, a la vez, para todos los servicios públicos y privados de los pueblos y ciudades de la provincia.

Los Servicios Eléctricos a San José

Considerando los distintos aspectos del problema que se plantea, se llega a la conclusión de que en el transcurso de los años en que la industria eléctrica fué nacionalizada en San José, lejos de gravar la capacidad económica de los consumidores y la economía general, ha llegado la Administración, en materia de desgravaciones, al máximo de lo que le permitían sus finanzas, y en muchos casos con desmedro de ellas.

Todas las localidades de San José, aun las de relativa o precaria capacidad (Ituzaingó, Rodríguez, Libertad) cuentan con servicios eléctricos, lo que evidencia la atención que la Administración ha prestado al desarrollo de esos centros de población, pugnando así por el progreso del Departamento, puesto que esa conquista tiene que reflejarse sobre la economía general, dada la unidad que orienta todas las actividades del Departamento.

Estas instalaciones en medios precarios —repetimos— han determinado lógicamente sensibles pérdidas para la Administración, pérdidas que deberán repercutir durante mucho tiempo. — Todo esto en cuanto corresponde al aspecto ge-

neral del Departamento.

En lo que se refiere a la ciudad de San José, la acción del Estado desde el año 1922, en que la usina salió del dominio privado, los beneficios obtenidos por los consumidores configuran el máximo de lo que razonablemente puede exigirse de un ente industrial, que no por ser oficial debe perder el sentido de su equilibrio económico, que es la razón misma de su existencia.

Antes de la nacionalización de los servicios el kWh. valía como término medio \$ 0.30 y el consumidor estaba afectado además en \$ 0.50 mensual por concepto de alquiler del contador, gala ésta que debía pesar sensiblemente sobre los pequeños consumidores.

Además del precio del kWh. indicado, regía un sistema de consumo mínimo, lo que acrecía considerablemente su costo para los pequeños consumidores, que constituyen el mayor número.

No existían en esa época tarifas diferenciales para los consumos, lo que quiere decir que se cobraba a razón de \$ 0.30, aproximada-

mente los consumos determinados por la utilización de la energía industrial y aparatos domésticos, tarifa de una exorbitancia tan extraordinaria, que debía resultar verdaderamente prohibitiva para los consumidores que no tuvieran una capacidad económica excepcional.

Sobre esta base se debía contener la expansión industrial, que encuentra en la energía eléctrica un factor considerable, o irse a la generación propia, siempre dificultosa.

En materia de confort de hogar, las tarifas que se aplicaban lo hacían imposible en la generalidad de los casos.

Se cerraba el cuadro de este imperfecto y gravoso servicio con la limitación del servicio a las horas nocturnas, dejando a la población sin energía eléctrica en las horas de mayor actividad industrial.

La Administración dió al servicio carácter permanente, con todos los beneficios que de él pueden deducirse para la vida comercial, industrial y de confort de la población.

La tarifa de alumbrado particular fué abatida de \$ 0.30 el kWh. en promedio, a \$ 0.18, lo que implica más del 50 % si se suma a esa reducción la eliminación de la cuota de \$ 0.50 por concepto de alquiler del contador.

Se suprimió el funcionamiento de la usina local, sustituyéndola con una línea que provee de energía eléctrica directamente de la Central José Batlle y Ordóñez, de Montevideo, obra ésta de costo extraordinario, pero de beneficios también extraordinarios para las distintas localidades que sirve.

Las tarifas industriales —inexistentes, como queda dicho, bajo el dominio privado— fueron implantadas, y han ido sufriendo graduales reducciones, para llegar a una escala oscilante entre \$ 0.06 y \$ 0.025 el kWh., según sea el monto de los consumos que se efectúen.

Para facilitar aún más el desarrollo industrial —contemplando, desde luego, la economía de los mismos—, se estableció una tarifa de 25 milésimos el kWh. para los \$ 4.700.00.

consumos que se registren entre la hora 22 y la hora 7.

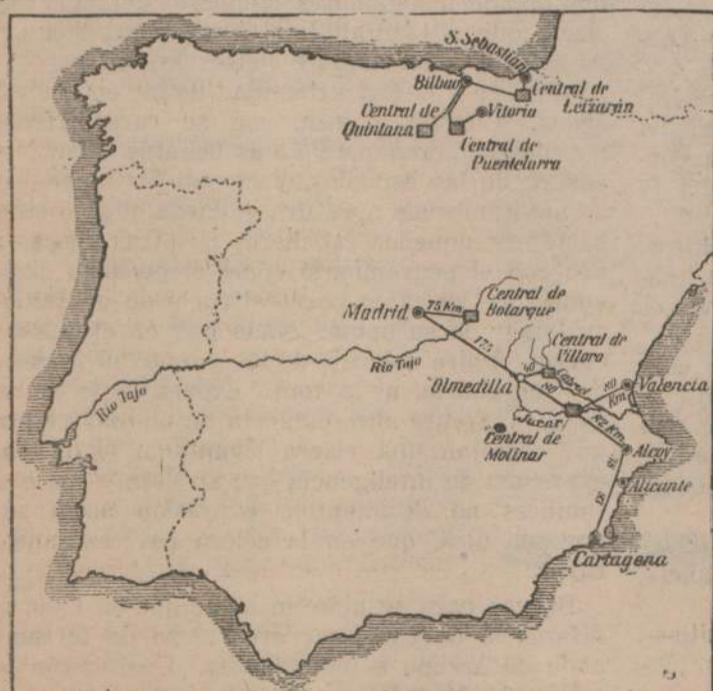
Para el servicio doméstico rige una tarifa variable entre \$ 0.10 y \$ 0.065 el kWh., según los consumos.

A fin de no dar a esta nota demasiado extensión, vamos a hacer una referencia a las distintas tarifas vigentes y que han reducido considerablemente el costo de los servicios.

Servicio de luz para "réclame" comercial, \$ 0.10 el kWh.; servicios para escuelas, hospitales, bibliotecas, teatros, cines, a \$ 0.10 el kWh., decreciendo según los consumos; imprentas y estaciones trasmisoras de radio, \$ 0.065; servicios de clubs sociales, deportivos y culturales, \$ 0.10; iluminaciones extraordinarias, seis centésimos el kWh.

En el mes de marzo del año 1931 el costo del alumbrado público fué reducido en su total en un 20 %, y recientemente se acaba de acordar una nueva rebaja que importa aproximadamente \$ 2.500.00 anuales.

En el último Ejercicio económico los servicios eléctricos del Departamento arrojaron un déficit de pesos 6.409.75, correspondiente a la ciudad de San José milésimos el kWh. para los \$ 4.700.00.



Distribución de la Red

Después de esta narración cabe hacer comparaciones entre el desarrollo de la industria eléctrica, a base de fuerza hidroeléctrica de España, con la explotación de una hidroeléctrica instalada en el Río Negro y que suministraría energía a toda la República, en condiciones de distancias mejores que las que tuvo que vencer la Hidroeléctrica Española, y con facilidades de

construcción muy lejos de las dificultades encontradas para las construcciones hidráulicas sobre el Río Júcar y el transporte de la maquinaria por caminos inaccesibles.

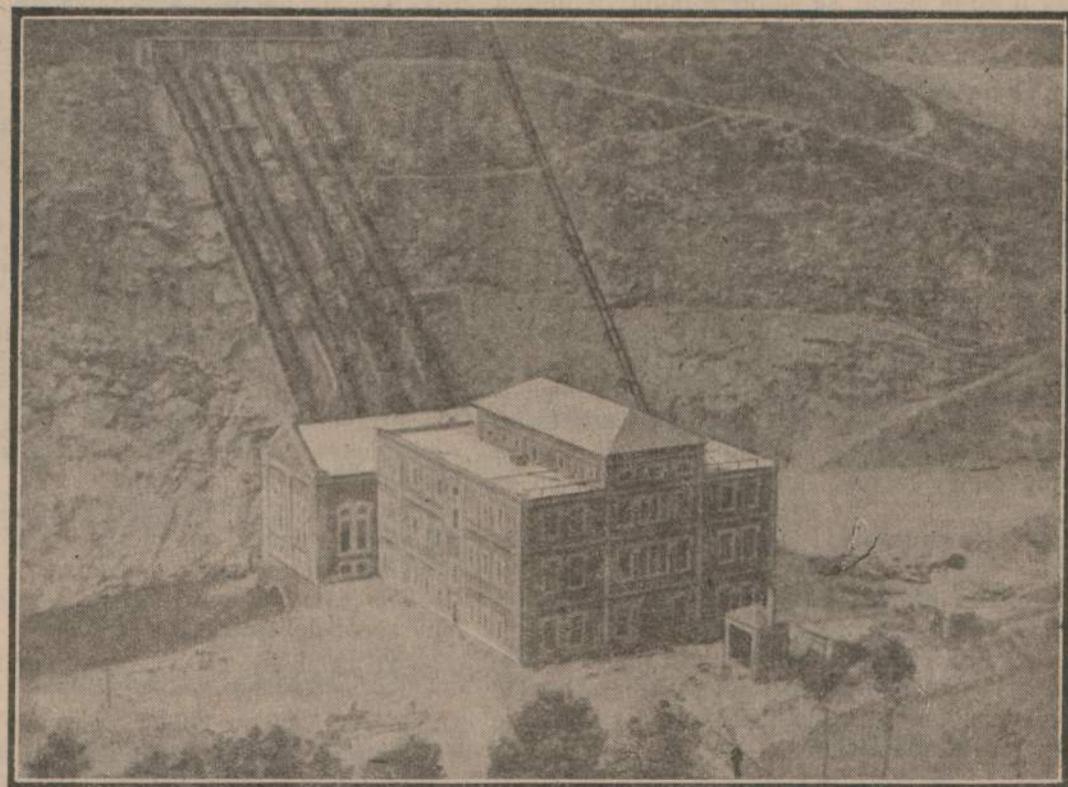
Téngase también en cuenta que hace 24 años, cuando el carbón estaba a precios bajísimos y estando a un paso de las fuentes de producción convino a los intereses de una Empresa utili-

zar las fuerzas hidráulicas.

Con más razón tiene que convenir hoy la utilización de las aguas de los ríos para producir electricidad, estando como está el combustible a mucho más del triple del costo de aquella época y habiendo evolucionado la in-

dustria eléctrica, de manera que las facilidades de hoy para estas construcciones, son muy superiores a las de hace 34 años.

Tengamos también presente la utilización que hace de la energía la Cía. Mi-



Vista de la Central El Molinar

nera de Cartagena, cosa que también haremos nosotros, pudiendo, de esta manera, desarrollar las industrias del subsuelo, imposible hasta el momento, por lo extraordinario del costo y transporte de los combustibles.

Página de los Niños

Roequeso y Micifuz

Micifuz, el de los largos bigotes, es el rey de la casa.

¡Con cuánto orgullo se pasea, arqueando el lomo y levantando la cola!

Todos miran al gato desde lejos, sin atreverse a acercarse; así que Micifuz se cree por lo menos un emperador.

Una tarde, llega a la casa un nuevo habitante. Es un ratoncito blanco, con ojos colorados como dos rubíes y que parece un juguete de porcelana. ¡Qué lindo es!... Todos lo contemplan admirados mientras él corretea por la jaula, mordiendo con sus colmillos un pedacito de queso que le han puesto.

—Ya sé cómo le llamaremos —dice Nilita—. Como le gusta tanto el queso, se le dará el nombre de Roequeso.

—¡Eso es, eso es! —dicen todos.

Micifuz, que está dormido, al oír los gritos, abre un ojo y al ver al ratoncito, se levanta muy ligero.

—¡Cuidado! —grita Nilita.

Pero Micifuz, aunque se acerque, no puede hacer nada a Roequeso. La jaula tiene un enrejado de alambre tan tupido, que por allí no puede meter ni siquiera una uña.

Furioso, Micifuz da vueltas y más vueltas alrededor de la jaula.

Pero Roequeso no le hace caso y con sus ojos colorados lo mira y parece que le dice:

—A mí no me asustan los gatos!

Al fin Micifuz se convence de que no puede apoderarse de Roequeso, y muy enojado se va al jardín y empieza una serenata de rabiosos maullidos.

—¡Miaóóó!... ¡Miaóóó!...

—¿Quién dejó abierta la puerta de la jaula?

No se sabe, pero lo cierto es que Roequeso, al ver libre la salida, se va de la jaula y empieza a dar un paseo por la habitación.

De pronto, se da un susto tremendo. Micifuz se ha levantado del almohadón, y a paso de lobo avanza hacia Roequeso, que empieza a correr como loco, sin saber dónde meterse.

Micifuz estira una pata, arquea el lomo... ¡paf!... Un zarpazo arranca un mechoncito de pelos blancos al infeliz ratón. Este corre y corre... Al fin puede treparse al gran reloj de pie, y se mete dentro de la máquina, quedándose allí muy escondido, mientras Micifuz maulla desesperadamente junto al reloj. Un pollito, desde la ventana, ha contemplado todo lo que ha pasado, y sus plumas doradas se han erizado tanto que Nilita, que está en el jardín, se da cuenta de que algo ocurre y entra en seguida en la pieza.

—Pobre Roequeso!... ¡De buena se ha escapado!

Lo meten en la jaula y allí se queda temblando.

En cuanto a Micifuz, por ser tan malo, le castigan y lo llevan a la casa del jardinero, donde no hay almohadones blandos para dormir ni le darán sopitas de leche.

La última mentira de Paquito

Si ustedes hubieran conocido hace algún tiempo a Francisco Alcaraz, Paquito, como familiarmente le llamaban, hubieran juzgado que era un muchacho orgulloso y fanfarrón. Cuando se le



preguntaba cuál era la profesión de su padre, contestaba que era director de un banco, mientras, en realidad, desempeñaba el cargo de cajero.

También se guardaba mucho de decir que su mamá estaba empleada como secretaria en casa del señor Goter, abogado muy conocido.

Un día el señor Goter, con gran alegría de Paquito, había pedido a su mamá que le llevara a su casa con objeto de que jugara con su hijo, que tenía más o menos la misma edad.

El jueves siguiente Paquito y su mamá se dirigieron como de costumbre al jardín Botánico, donde el muchacho solía pasar su tarde de asueto. Antes de despedirle para ir a su empleo la señora de Alcaraz advirtió a su hijo que a las cuatro en punto lo esperaría en casa del abogado. Tan pronto como se vió libre, Paquito se reunió con un grupo de niños que jugaban. Después de haberse divertido a más no poder, los muchachos descansaron unos momentos y se pusieron a charlar.

—A qué colegio vas? —interrogó uno de ellos llamado Juan.

Paquito no quiso decir que era alumno de una escuela del Estado, e inventó todo un cuento.

—Tengo un preceptor y profesores particulares. Es mucho más agradable que seguir cursando estudios en un colegio.

Paquito se sentía dichoso pensando que había encontrado un auditorio a quien engañaba impunemente. Para ello sólo le bastaba recordar lo que decía su mamá cuando regresaba de la casa del señor Goter.

Con el deseo de asombrar a los otros chicos, describía juguetes que sólo existían en su imaginación, regalos que nunca recibiría y viajes que hubiera querido realizar.

En realidad, toda esa magnificencia se concretaba a una vieja locomotora de hojalata oxidada y en lugar de una bicicleta su madre le había prometido un monopatín. Sus más largas excursiones se habían limitado a unos cincuenta kilómetros de la capital.

Juan interrumpió al parlanchín, hizo una señal a su sirviente, que vigilaba a poca distancia, y se despidió de sus camaradas.

—Yo también me marché —dijo Paquito—. Voy cerca del Odeón, ¿y tú?

—Yo también. ¿Tú vives por allí?

—Sí; en un lindo "petit hotel". A la entrada tú podrás ver un "hall" adornado con tapices de Oriente y donde también están todos los retratos de mis antepasados. Hay uno que luce un traje de gala de mosquetero y su mano derecha descansa sobre el pomo de su espada...

El pequeño charlatán se calló un instante para atravesar la gran avenida y luego, con objeto de maravillar a su compañero, prosiguió la descripción de la casa del señor Goter, tal como en muchas ocasiones la oyó referir a su mamá.

—¿Y dónde está tu casa? preguntó Juan. Paquito, con un gesto, indicó la del señor Goter, el "petit hotel" lujoso.

—¡Eso no es verdad! —exclamó Juan—. ¡Tú eres un embuster! Esta es la casa de mi papá.

Y cerró la puerta en la cara del fanfarrón, que quedó como atontado.

Cuando la señora de Alcaraz, muy inquieta por no haber visto a su hijo en el lugar convenido, volvió a su casa, lo encontró tan pálido y abatido que, suponiéndolo enfermo, lo hizo acostarse.

Y Paquito, que todavía experimentaba la terrible humillación de haber sido descubierto, juró que no volvería, en lo sucesivo, a decir una mentira.

Costumbres del Teru Tero

Libres, vives los teros en colonias, pero debe existir en ellos el instinto de propiedad o de dominio de bien raíz, porque cada pareja disfruta de un área circular de terreno que los demás respetan y cada pareja, por otra parte, se cuida de hacer respetar. Para vivir prefieren las riberas de los ríos y arroyos, las cercanías de lagos o lagunas y, en fin, los lugares donde el agua no falte, porque, aun cuando no se arriesgan a meterse en aguas profundas, gustan con delirio del baño y beben también mucha agua. Además, en lugares húmedos abundan las lombrices de tierra, los insectos y sus larvas, que constituyen su alimento.

Michelet dijo de la garza que creía ver en ella un señor arruinado o un rey destronado, tal lo lamentable de su dolorosa actitud. Yo pienso, mirando la sobria y pulida gallardía del tero, en uno de aquellos galantes caballeros del siglo diecisésis, que, si bien hubiera perdido para siempre su caballo, para siempre conservara su garbo y su donaire y la fina urbanidad de las épocas pasadas. Cuando avanza, con su característica marcialidad, creo que va a escucharse el tintineo sonoro de las espuelas, y cuando se inclina en su acostumbrada postura gallarda, pienso en el saludo de aquellos caballeros de otras épocas y veo con el pensamiento cómo el penacho de la cimera de su casco barre el suelo en un saludo en honor de su dama. Nada hay en él que recuerde el aire dolorido de las garzas, ni la pesadez del chorlo, ni la tonta expresión de la beca; su frente alta, cubierta de plumas negras que semejan una visera levantada, le da una expresión de inteligencia que su vida y sus costumbres no desmienten, expresión acentuada por sus ojos, que en la cólera parecen lanzar rayos.

Buscan para su nido un lugar que en nada se diferencia de cualquier otro trozo de terreno; nada de arrimo a matas altas. Un montón de estiércol. Ahondan un poquito, atravesan unas cuantas pajas o palitos secos, y ya está el nido. ¿Haraganería? ¡No! Estrategia, perfecto conocimiento de las cosas. Sus huevos se confundirán a la vista del profano, a la distancia, con los excrementos secos del equino, y su cuerpo con el de la tierra del contorno. Si ve u oye que alguien se acerca, el macho llama la atención del intruso hacia su lado, echándose y levantándose, mientras la hembra, agazapándose, se aleja y en la misma forma que su compañero atrae la atención sobre sí para evitar que le descubran el nido.

CUENTOS RISUEÑOS de Santiago Dallegrí

—Bueno..., supongo que podrá salir, el domingo, ¿no?

—Ah! ¡Nun se lu asejuro!

—¿Por qué?

—Porque yo non lu sé.

—Cuándo se va a casar, es lo que usté no sabe, si me contraría.

—Pues, yo lu encontraría bien!

—¿El qué? ¿El contrariarme?

—Non, hombre! ¡Esu de casarme!... Peru non es tan fácil, Fidiricu, lu sé! ¡Nun es tan fácil!...

Estoy convencida... De boca pra foera, sí. ¡Prumesas, muchas prumesas! ¡Va, va! ¡Tonta la que se lu crea!... ¡Más que tonta!...

Pero, ¡coidao! ¡Cunmiju, no!

—Que prumeter e non dar
A los tontus enjañar!

—Pero, mi vida! ¡Parece mentira!

—Es lu que diju yo: ¡parece mintira lu que les coesta ajarrar la calle del Registro Civil! ¡Non dan nunca cún ella!... ¡Son muy pícarus ustedes, muy pícaritus!

—No pluralice, Benita.

—¿Plura qué?

—No pluralice; no confunda; no envuelva a todos en ese concepto alarmista y desconfiado.

—Non; los que nus envuelven son ustedes.

—Serán ellos, los otros; lo que es yo, no puedo hablarle mejor.

—Sí; comu hablar, habla usté muy bien. ¡Picu! ¡Mucho picu!... Peru... ¡juarda, Binita, que el picu abre agojeru!

—Lo que yo le abro a usté es mi pecho, pa' que pueda ver mi corazón ardiendo en las brasas del amor!

—En las brasas se quema la sardina... y yo, ¡coidao!, que...

Sardina que lleva el jatu,

Tarde o nuncia vuelve al platu!

—¡Es pilijoso! ¡Muy pilijoso!... Sobre todo con ustedes los criollos, que cuando uno quiere acordar, ya está mitida!

—Sin embargo, yo...

—¡Oh! Usté es buen peine, también; pierda coidao...

—¡Ah!, eso sí que no... Yo no acepto que sea tan injusta conmigo. Prefiero que sea franca y me diga que no le inspiro ninguna simpatía...

—¡Non, pur ciertu! Simpáticu lo es usté. ¡Y demasiado, me diju yo! Peru, ¡amijitu!... ¡Es mucho atrevimiento! Cincu días que cunversamus y ya tenju el antecedente de los dos besos que me acuñó antes de anoche, cuandu vine a cerrar la poerta...

—¡No me lo eche en cara, mi vida, que me deja triste como violetas sin agua!

—A mí, lu que me ha dejado es colorada de verejüenza... Sobre todo foi su picardía lu que más me ha risintidu... Primeru, me ajarro usté las dos manus, muy cari-

Besos a la Gallega

ñosu, muy tiernu, muy encarameladu... ¡Claru!... Mis dos manus en las suyas, ¡sejuru!, ¡estaba asejura!... Después: "Mira, Binita, que te diju un secretu"... Y ensijida, ¡chas, chas!, el secretu fueron dos morrocotudos besos a la jallega, que aún lus estoy sintiendo en lus oídos!

—Sin embargo, mi reina, fueron en la boca...

—Sí; pero el ruidu lu tenju en lus oídos...

—Yo, en cambio, tengo oído que los besos siempre son lindos; y creí que podían gustarle...

—Pudieran ser lindus, sí, señor! Yo no quieru decir que son feos, que non me habirían justado, también! Peru de otra manera, Fidiricu... En otra ocasión, más adelante, cuandu las cosas estuvirían más a punto...

—¡Es el cariño, mi prenda!

—¡Ei cariñu o la julosina!

—Las dos cosas, mi vida! Porque el cariño es lo que despierta el gusto; y uno es goloso cuando lo atrae el dulce. Aparte de que yo no tengo la culpa de que sus labios sean dos guindas confitadas que de

mirarlas nomás, me hacen lamer los míos...

—¡Fidiricu!...

—¿Qué, mi divina?

—¡Nun me halaje así, pur Dios! Nun mi pirturbe usté cun palabras tan almiribaradas...

—¡Halagarla!... ¿Pero usté no está viendo, mi prenda, que le hablo con toda sinceridá?... ¿No lo nota en el parpadeo de mis pestañas?... ¿No se da cuenta, por la emoción de mi acento, que es el entusiasmo del cariño el que arrempuja mis actos y mis palabras?...

—No se ha percatado de que la quiero de verdá, mi linda galleguita, y que el momento más feliz de mi vida será cuando la tenga convencida? ¿Cuando no la asusten mis besos ni rehuya mis caricias? Dice usted que es peligroso jugar con fuego... Pero es que puede haber cariño en los labios sin fuego en el corazón? ¿Sería posible quererse, ir al Registro Civil y a la iglesia y al matrimonio, y más allá del Registro Civil, del matrimonio y de la iglesia, si no hubiera fuego, brasas, llamas y hoguera, aunque salgamos quemándonos un poquito?...

—¡Fidiricu!...

—Por lo demás, no sea usté injusta, cruel y despiadada conmigo, y piense que si hay fuego en mi pecho, es porque usté lo ha encendido...

—¡Incididu!... ¿Yo?... ¿Yo se lu he incindidu?...

—¡Sí, usté! ¡Usté misma!

—¿Y comu? ¿Cun qué?

—Con la primera mirada, no más, de sus dos ojos negros y ardientes.

—¡Fidiricu!...

—De esos dos ojos que me trastornan!

—¡Fidiricu!...

—¡Sí! De esos dos ojos que han venido de la Coruña pa' demostrarle a la América entera cómo se enciende el corazón de un criollo, y cómo este criollo se siente feliz y agradece y bendice este divino fuego que lo consume...

—¡Fidiricu!...

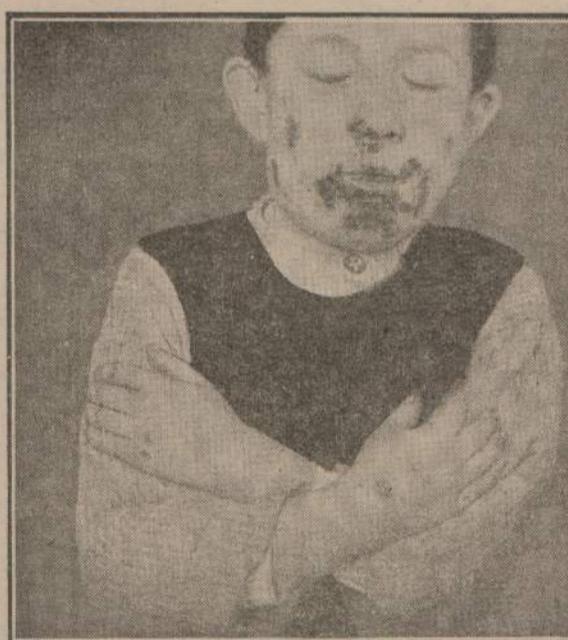
—Dígame, ahora... Pero, no: "decime", ahora, que no me creés, que desconfías de mí, que son palabras, que es pico y es engaño, que no sabés si vas a salir el domingo, y que es mucho atrevimiento, agarrarte las dos manos pa' decirte un secreto...

—¡Non, Fidiricu, non!... El secreto te lu dijo yo a ti, ahora...

—¡Pues, largalo pronto, mi vida!...

—Acércate más y oye bien: ¡non sulamente salju el duminiu, sino que ahora mismitu puedes ajarrarme las manus y encajarme aunque sea dos ducenas y media de besos: ¡yo te lu ripirmitu!

SEA LOCALISTA



Adquiera sus ropas en el comercio local. Evite una enfermedad como la que muestra el grabado.

Las ropas adquiridas por catálogo pueden haber sido devueltas

Por algún leproso

Programa Oficial de Marcñas

1.ª CARRERA — Distancia: 2.400 metros

PREMIO YAHOO (1933)

Handicap para todo caballo ganador. — Entrada: \$ 15.
Premios: \$ 1.300 al 1.º, 130 al 2.º y 65 al 3.º.

Caballerizas	Pelo	E K	Padres	Cuidadores	Colores
Jorgito	1 Aliviado	zaino	4 62 Schahriar—La Trucha S/P.	J. Riestra	1 Violeta y solferino a rys. vert. mgs. a. g. a cs.
Saint Michan	2 Pagliaccio	colorado	4 53 Air Raid—Marionette	D. Lia	2 Granate y verde a rayas horizontales g. a cascós
Las Delicias	3 Menino	zaino	3 48 Stayer—Mentolina	L. Lanza	3 Oro bandas cruzadas y gorra negra

A LAS 13.15

2.ª CARRERA — Distancia: 1.400 mts

PREMIO SARGENTO MAYOR (1932)

Para caballos de 4 años y más edad que no hayan ganado más de \$ 7.000. — Peso: 48 kilos. — Recargo de 1 kilo por cada \$ 750 ganados. — Entrada: \$ 15.

Premios: \$ 1.000 al 1.º, 100 al 2.º y 50 al 3.º.

Caballerizas	Pelo	E K	Padres	Cuidadores	Colores
Good-luck	1 Cancanero	zaino	4 55 Asteroide—Cancanera	J. Ferro	1 Naranja y negra en cuarteles
El Ombú	2 Pedigüeño	oscuro	4 54 Asteroide—Lucrecia Borgia	S. Izarruadie	2 Violeta mangas y gorra azul
Paso Molino	3 Infiel	zaino	4 54 Yesquiero—Frede	E. Vignoli	3 Blanca y verde en cuarteles
Z. U.	4 Marcelo	alazan	4 53 Galien—Manachá	S. Zabaleta	4 Verde franja blanca gorra colorada
Massena	5 Grito Oriental	alazan	4 51 No Griten!—La Orientalita	P. Guillén	5 Naranja mangas y gorra punzó
Jorgito	6 Frescoral	alazan	4 51 Rey Sol—Friné	J. Riestra	6 Violeta y solferino a rys. vert. mgs. vta. g. a cs.
Don Pepe	7 Fatua	zaina	4 50 Craganour—Furlana	J. Martinez	7 Naranja herraduras y gorra blanca

A LAS 13.45

4.ª CARRERA — Distancia: 1.600 metros

PREMIO SABLE EN MANO (1928)

Para caballos de 3 años y más edad que no hayan ganado y para ganadores de una carrera. — Peso: 53 y 56 kilos. — Entrada: \$ 15.

Premios: \$ 1.000 al 1.º, 100 al 2.º y 50 al 3.º.

Caballerizas	Pelo	E K	Padres	Cuidadores	Colores
Sang Bleu	1 Turbulento	zaino	3 56 Sang Bleu—Stem Stich	J. Montero	1 Gris bandas cruzadas y gorra azul
La Gironda	2 Padrino	zaino	3 56 Leteo—Patrise	P. Carcagño	2 Verde mangas y gorra granate
F. de Alvear	3 Gong	alazan	3 56 Tangage—Charming Girl	F. Milia	3 Gris mangas blancas gorra colorada
A. M. F.	4 Cayote	colorado	3 56 Lobezno—Caille S/P.	P. Moreno	4 Rosa mangas turquesa gorra negra
Bella Vista	5 Pelegren ex Rey Bravo	alazan	4 56 Mi Amigo—Rubicela	S. Conde	5 Amarilla y negra en cuarteles
J. O. J. F.	6 Lauro	zaino	4 56 Bingo—Yegua S/P.	C. Lupi	6 Verde mangas franja y gorra punzó
Haras Porteña	7 Ciliarca	alazan	4 53 Copyright—Sada Yacco	S. Buenavida	7 Oro viejo franja y gorra turquesa

A LAS 14.45

5.ª CARRERA — Distancia: 1.300 metros

PREMIO PEDRO INDART DENIS

Para productos nacidos en el país desde el 1.º de Julio de 1931. — Peso: 56 y 54 kilos. — Excluidos los ganadores de Premios Clásicos. — Entrada: \$ 27.

Premios: \$ 2.000 al 1.º, 400 al 2.º y 200 al 3.º.

Caballerizas	Pelo	E K	Padres	Cuidadores	Colores
Britannia	1 Talud	alazan	2 56 Pancho Talero—La Prenda	F. Milia	1 Blanca y roja a cuadros mangas y gorra azul
Los Dos	2 Misterioso	zaino	2 56 Zodiac—Mil Gracins	" "	2 Lila
Nelly	3 Old Tom	zaino	2 56 Sans Tache—Toledana	F. Milia	3 Verde brazales alamares y gorra blanca
Solis	4 Igualito	zaino	2 56 Cagancha—Iguá	E. Vignoli	4 Azul mangas y franja verde
Good-luck	5 Hoover	zaino	2 56 Safety First—California	J. Ferro	5 Naranja y negra en cuarteles
M. E.	6 El Chic	zaino	2 56 Berkeley Boy—La Cumparsita	F. Suarez	6 Rosadas lunares y gorra punzó
Orlando	7 Justiciero	zaino	2 56 Mitsouko—Lucida	M. Gonzalez	7 Oro y punzó a rayas verticales gorra a cascós
Vic-Vac	8 Arachana	tordilla	2 54 Amstel—Perla Gris	R. Rodriguez	8 Punzó mangas franja y gorra blanca

A LAS 15.15

6.ª CARRERA — Distancia: 1.300 metros

PREMIO MALEANTE (1929)

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Entrada: \$ 15.

Premios: \$ 1.300 a la 1.º, 130 a la 2.º y 65 a la 3.º.

Caballerizas	Pelo	E K	Padres	Cuidadores	Colores
Don Fermín	1 La Tirana	alazana	2 56 Boy Scout—La Mandola	F. Carminati	1 Blanca y verde a rayas verticales gorra punzó
I. Aiglon Bleu	2 Fidonia	zaina	2 56 Polemarch—Fiducia	" "	2 Blanca y azul a rayas verticales mangas y g. blca.
Pepito	3 Basilica	zaina	2 56 King Lomond—La Oriental	J. Petraglia	3 Celeste mangas y gorra verde
Sans Souci	4 Madcap	zaina	2 56 Don Coco—Follete S/P.	F. Milia	4 Verde herraduras y gorra blanca
Maria Esther	5 Avicenia	tostada	2 56 Yuyito—Maja Morena	R. Peña	5 Roja bandas cruzadas y gorra blanca
Vic-Vac	6 Arachana	tordilla	2 56 Amstel—Perla Gris	R. Rodriguez	6 Punzó mangas franjas y gorra blanca
Orlando	7 May Noble	zaina	2 56 Mitsouko—Voluptuosa	E. Gonzalez	7 Oro y punzó a rayas verticales gorra a cascós
Imperio	8 Lissa	tostada	2 56 Tumulito—Ivelyse	E. Melo	8 Solferino gorra celeste
La Patria	9 Vaquera	alazana	2 56 Cagancha—Cow Girl S/P.	J. Perez	9 Celeste lunares negros
La Estanzuela	10 Sussy	zaina	2 56 Chiripero—La Susana	E. Culazzo	10 Negra bandas cruzadas y gorra salmon

A LAS 15.45

7.ª CARRERA — Distancia: 1.300 metros

PREMIO A RECLAMAR

Para todo caballo. — Base de venta: \$ 1.500. — Peso: 58 kilos. — Descargo de 1 kilo por cada \$ 100 menos en la base. — Recargo de 2 kilos por cada Premio A Reclamar ganado. — Entrada: \$ 15.

Premios: \$ 1.000 al 1.º, 100 al 2.º y 50 al 3.º.

Caballerizas	Pelo	E K	Padres	Cuidadores	Colores	
M. B.	1 Suipachero	1.300	colorado	5 56 Gontran—Sorel	E. Benitez	1 Punzó estrellas azules
XX de Setiembre	2 Mal Vecino	1.000	alazan	6 55 Bigre I o Galien—Morisca	L. Meriggi	2 Blanca y azul a cuadros gorra blanca
Fraternidad	3 Mandolina	1.200	zaina	4 53 Stayer—Magnolia	J. Riesstra	3 Verde luz gorra kaki
Orlando	4 Muyverdugo	1.000	zaino	3 53 Mitsouko—Lula	M. Gonzalez	4 Oro y punzó a rayas verticales g. a cascós
Pocholo	5 Genuino	900	zaino	3 52 Stayer—Sun Tanned	A. Belela	5 Rosada lunares y gorra negra
J. Soler	6 Bird	900	tordillo	6 52 Glass Idol—Bucólica II	J. Soler	6 Azul mangas bandas cruzadas y g. oro
El Jardín	7 Pampita	1.000	colorada	4 51 Tapado—Pampera S/P.	N. Mendoza	7 Marrón bandas cruzadas y gorra blanca
Paso de la Arena	8 Trottier	600	alazan	5 51 Galien—Trottin	D. Guadalupe	8 Violeta herraduras y gorra oro
Las Piedras	9 Santulón	700	tordillo	4 50 Tapado—Santonina S/P.	A. Oller	9 Azul bocamangas cuello botones y g. roja
R. R.	10 Gardel	700	zaino	6 50 Capablanca—Cupihué	L. Silva	10 Violeta bandas negra gorra a cascós
La Esperanza	11 Schvein	400	colorado	4 47 Visto—Yegua S/P.	J. Boga	11 Gris mangas y gorra negra
23 de Mayo	12 Linda Flor	400	zaina	5 45 Mukungo—Bella Vista	A. Muniz	12 Marrón mangas y gorra violeta
Bois de Boulogne	13 Barbosa	200	oscuro	4 45 Gontran—Boyata P. P. C.	Antonio Milia	13 Oro y punzó a rayas horizontales g. punzó

A LAS 16.15

8.ª CARRERA — Distancia: 1.500 metros

PREMIO PACO (1931)

Para yeguas de 3 años y más edad que no hayan ganado y para ganadoras hasta de tres carreras. — Peso: 48, 51, 54 y 57 kilos. Entrada: \$ 15.

Premios: \$ 1.000 a la 1.º, 100 a la 2.º y 50 a la 3.º.

Caballerizas	Pelo	E K	Padres	Cuidadores	Colores
Ieruá	1 Glotona	tordilla	3 57 Stayer—Giron's Pride	P. Moreno	1 Blanca mangas y gorra oro